

## EL SUSTANCIERO

En los años aquellos malos del hambre, les llamamos así, pues el sustanciero, le llamaban el sustanciero a un hueso rancio cogido con una cuerda: “Vecina, dame el sustanciero”, y la vecina, me mandaba a mi madre a lo mejor a la vecina con aquel hueso, que ya estaba blanco, pues descalcificado de tanto hervir y le daba sustancia. No había otra cosa, y lo que le echabas al puchero a lo mejor eran cuatro cerrajones, de los que se comen los pájaros perdices, alfalfa, acelgas, hojas de la lechuga, hojas de remolacha...